

DÍA DOS—RATANA SUTTAM

Elogio a las ‘joyas’ del Buddha, del Dhamma y del Sangha; este cántico paritta proviene del *Sutta Nipāta* (2.1), uno de los más antiguos y populares textos de la colección miscelánea del *Khuddhaka-nikāya*. Tal como lo indica el verso introductorio, éste fue entonado por el Buddha en la ocasión de una crisis de hambruna en la ciudad de Vesāli. El primer verso fue añadido posteriormente. El verso final, tal como es presentado aquí, es una abreviación de los tres versos finales en la versión del texto canónico.

Ratana Suttam

*Koṭisatasahassesu,
cakkavālesu devatā;
yassāṇaṃ paṭigaṇhanti,
yañca vesāliyā pure;
rogāmanussa-dubbhikkhaṃ, sambhūtaṃ
tividhaṃ bhayaṃ;
khippamantaradhāpesi,
parittaṃ taṃ bhaṇāmahe.*

*Yānīdha bhūtāni samāgatāni,
bhumāni vā yāni’va antalikkhe;
sabbeva bhūtā sumanā bhavantu,
athopi sakkacca suṇantu bhāsitaṃ.*

*Tasmā hi bhūtā nisāmetha sabbe,
mettaṃ karotha mānusiya pajāya;
divā ca ratto ca haranti ye balim,
tasmā hi ne rakkhatha appamattā.*

Discurso de las gemas

En los innumerables
sistemas planetarios en donde los *devas*
aceptan la autoridad [de este *paritta*];
y en la ciudad de Vesāli,
en donde las tres calamidades resultantes
de la enfermedad, los espíritus y el hambruna
rápidamente hizo desaparecer,
recitemos este discurso de protección.

Cualesquiera que sean los seres congregados aquí,
tanto terrestres como celestes,
que todos estos seres sean felices,
y a la vez escuchen cuidadosamente estas palabras.

Por lo tanto, que todos los seres escuchen:
Practiquen *mettā* hacia los seres humanos
que día y noche les llevan ofrendas,
por consiguiente, protéjanlos diligentemente.

*Yam kiñci vittaṃ idha vā huraṃ vā,
saggesu vā yaṃ ratanaṃ paṇītaṃ;
na no samaṃ atthi tathāgatena,
idampi buddhe ratanaṃ paṇītaṃ;
etena saccena suvatthi hotu.*

*Khayaṃ virāgaṃ amataṃ paṇītaṃ,
yadajjhagā sakyamunī samāhito;
na tena dhammena samatthi kiñci,
idampi dhamme ratanaṃ paṇītaṃ;
etena saccena suvatthi hotu.*

*Yam buddhaseṭṭho parivaṇṇayī suciṃ,
samādhimānantarikaññamāhu;
samādhinā tena samo na vijjati,
idampi dhamme ratanaṃ paṇītaṃ;
etena saccena suvatthi hotu.*

*Ye puggalā atṭha satam pasatthā,
cattāri etāni yugāni honti;
te dakkhineyyā Sugatassa sāvaka,
etesu dinnāni mahapphalāni;
idampi saṅghe ratanaṃ paṇītaṃ,
etena saccena suvatthi hotu.*

*Ye suppayuttā manasā dalhena,
nikkāmīno Gotamasāsanāmbi;
te pattipattā amataṃ vigayha,
laddhā mudhā nibbutiṃ bhūñjamānā;
idampi saṅghe ratanaṃ paṇītaṃ,
etena saccena suvatthi hotu.*

*Yathindakhīlo paṭhavim sito siyā,
catubbbhi vātehi asampakampiyo;
tathūpamaṃ sappurisaṃ vadāmi,
yo ariyasaccāni avecca passati;
idampi saṅghe ratanaṃ paṇītaṃ,
etena saccena suvatthi hotu.*

Cualquier riqueza que exista aquí o más allá,
cual sea la gema preciosa que exista en los cielos;
no hay nada que iguale al *Tathāgata*.
En el Buddha se encuentra esta gema preciosa,
por medio de esta declaración veraz, que haya felicidad.

La cesación [de las impurezas], el desapego,
el excelente estado de la inmortalidad,
logrados por el apacible sabio Sakya,
no hay nada que iguale este Dhamma.
En el Dhamma se encuentra esta gema preciosa,
por medio de esta declaración veraz, que haya felicidad.

Aquella pureza elogiada por el supremo Buddha,
conocida como la concentración ininterrumpida;
no existe nada que iguale a tal concentración.
En el Dhamma se encuentra esta gema preciosa,
por medio de esta declaración veraz, que haya felicidad.

Los ocho individuos elogiados por los sabios,
que constituyen los cuatro pares,
son discípulos del Buddha dignos de ofrendas;
lo que se les ofrece aporta abundantes frutos.
En el Saṅgha se encuentra esta gema preciosa,
por medio de esta declaración veraz, que haya felicidad.

Aquellos de mente firme, que se aplican
en la enseñanza de Gotama, libres de apego,
y que han alcanzado lo que ha de ser, la inmortalidad;
disfrutan de la paz que obtuvieron sin reservas.
En el Saṅgha se encuentra esta gema preciosa.
Por medio de esta declaración veraz, que haya felicidad.

Así como un poste firmemente anclado en la tierra
que no puede ser sacudido por los cuatro vientos,
así también declaro, es una persona de mente pura
que ha experimentado plenamente las Nobles Verdades.
En el Saṅgha se encuentra esta gema preciosa.
Por medio de esta declaración veraz, que haya felicidad.

*Ye ariyasaccāni vibhāvayanti,
gambhīrapaññena sudesitāni;
kiñcāpi te honti bhūappamattā,
na te bhavaṃ atthamamādiyanti;
idampi saṅghe ratanaṃ paṇītaṃ,
etena saccena suvatthi hotu.*

*Sabāvassa dassana-sampadāya,
tayassu dhammā jahitā bhavanti;
sakkāyaditthi vicikicchitaṃ ca,
silabbataṃ vā pi yadatthi kiñci.
Catūhapāyehi ca vippamutto,
chaccābhīhānāni abhabbo kātum;
idampi saṅghe ratanaṃ paṇītaṃ,
etena saccena suvatthi hotu.*

*Kiñcāpi so kammaṃ karoti pāpakaṃ,
kāyena vācā uda cetasā vā;
abhabbo so tassa paṭicchādāya,
abhabbatā ditthapadassa vuttā;*

*idampi saṅghe ratanaṃ paṇītaṃ,
etena saccena suvatthi hotu.*

*Vanappagumbe yathā phussitagge,
gimbhānamāse paṭhamasmiṃ gimbe;
tathūpamaṃ dhammavaraṃ adesayi,
nibbānagāmiṃ paramaṃ hitāya;
idampi buddhe ratanaṃ paṇītaṃ,
etena saccena suvatthi hotu.*

Varo varaññū varado varāharo,

*anuttaro dhammavaraṃ adesayi;
idampi buddhe ratanaṃ paṇītaṃ,
etena saccena suvatthi hotu.*

Los que han comprendido claramente las Nobles Verdades, bien expuestas por aquel dotado de profunda sabiduría, por más negligentes que puedan ser, no obtienen un octavo nacimiento.

En el Saṅgha se encuentra esta gema preciosa. Por medio de esta declaración veraz, que haya felicidad.

Simultáneamente, al experimentar el primer sendero,¹ tres características son abandonadas:

la ilusión del “yo”, la duda, y [el apego a] ritos, rituales, cualesquiera que sean.

Se libera de los cuatro reinos de aflicción,²

y es incapaz de cometer los seis crímenes atroces.³

En el Saṅgha se encuentra esta gema preciosa.

Por medio de esta declaración veraz, que haya felicidad.

Si llegara a cometer una acción perjudicial, ya sea física, verbal o mental,

es incapaz de ocultarla, ya que es sabido

que dicho encubrimiento no es posible para quien ha experimentado el estado del *nibbāna*.

En el Saṅgha se encuentra esta gema preciosa.

Por medio de esta declaración veraz, que haya felicidad.

Así como el bosque es coronado de copas en flor durante el primer calor del verano,

del mismo modo, la sublime doctrina expuesta por él conduce al *nibbāna*, el bienestar supremo.

En el Buddha se encuentra esta gema preciosa.

Por medio de esta declaración veraz, que haya felicidad.

El Sublime, conocedor de lo sublime, dador de lo sublime, el portador de lo sublime,

El Insuperable ha enseñado el Dhamma sublime.

En el Buddha se encuentra esta gema preciosa.

Por medio de esta declaración veraz, que haya felicidad.

*Khīnaṃ purāṇaṃ navaṃ natthi
sambhavaṃ,
virattacittāyatike bhavasmim;
te khīṇabijā avirūhichandā,*

*nibbanti dhīrā yathāyaṃ padīpo;
idampi saṅghe ratanaṃ paṇītaṃ,
etena saccena suvatthi hotu.*

*Yānīdha bhūtāni samāgatāni,
bhumāni vā yāni`va antalikkhe;
tathāgataṃ devamanussapūjitaṃ,
buddhaṃ namassāma suvatthi hotu;*

dhammaṃ namassāma suvatthi hotu;

saṅghaṃ namassāma suvatthi hotu.

Cuando el antiguo [*kamma*] se destruye y el nuevo no se produce,
la mente se desliga de futuros nacimientos;
[con] las semillas destruidas, el deseo [por el devenir] ya no surge más,
[así,] los sabios cesan como la llama de esta lámpara.
En el Saṅgha se encuentra esta gema preciosa.
Por medio de esta declaración veraz, que haya felicidad.

Cualesquiera que sean los seres congregados aquí,
tanto terrestres como celestes,
el *Tathāgata* es venerado por dioses y hombres;
rendimos respeto al Buddha; [por medio de esta declaración veraz] que haya felicidad;
rendimos respeto al Dhamma; [por medio de esta declaración veraz] que haya felicidad;
rendimos respeto al Saṅgha; [por medio de esta declaración veraz] que haya felicidad;

Notas

1. El primer sendero es el estado de *sotāpanna*, “quien ha entrado a la corriente”.
2. Los cuatro reinos de aflicción son: i) *niraya* (el estado de aflicción), ii) el reino animal, iii) el plano de los fantasmas, y iv) el mundo de los demonios.
3. Los seis crímenes atroces son: i) matricidio, ii) parricidio, iii) matar a un *arabant*, iv) causar cisma en el Sangha, v) herir a un Buddha, y vi) sostener visiones (filosofías) erróneas.